

ASAMBLEA GENERAL

SEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 207a.

SESION

Sábado 8 de noviembre de 1952,
a las 10.30 horas

Sede Permanente, Nueva York

SUMARIO

Página

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/2172, capítulo III, A/2192, A/C.2/L.155, A/C.2/L.164, A/C.2/L.165 y Corr.1, y A/C.2/L.166) (<i>continuación</i>)	95
a) Financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: informe del Consejo Económico y Social (A/C.2/L.154 y Corr.1, A/C.2/L.157, A/C.2/L.159, A/C.2/L.161, A/C.2/L.162 y A/C.2/L.163);	
b) Métodos para aumentar la productividad en el mundo; informe del Consejo Económico y Social;	
c) Reforma agraria: informe del Secretario General (A/2194, A/C.2/L.158/Rev.1, A/C.2/L.160);	
d) Asistencia técnica para el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/C.2/L.156 y Corr.1)	

Presidente: Sr. Jiří NOSEK (Checoslovaquia).

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/2172, capítulo III, A/2192, A/C.2/L.155, A/C.2/L.164, A/C.2/L.165 y Corr.1 y A/C.2/L.166) (*continuación*):

- a) **Financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: informe del Consejo Económico y Social (A/C.2/L.154 y Corr.1, A/C.2/L.157, A/C.2/L.159, A/C.2/L.161, A/C.2/L.162 y A/C.2/L.163);**
- b) **Métodos para aumentar la productividad en el mundo: informe del Consejo Económico y Social;**
- c) **Reforma agraria: informe del Secretario General (A/2194, A/C.2/L.158/Rev.1, A/C.2/L.160);**
- d) **Asistencia técnica para el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/C.2/L.156 y Corr.1)**

[Tema 25]*

DEBATE GENERAL (*continuación*)

1. El Sr. GURINOVICH (República Socialista Soviética de Bielorrusia) dice que las Naciones Unidas se ocupan desde hace años de la cuestión del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados.

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

Hoy la situación es bien conocida, y se puede resumir de la manera siguiente: las dos terceras partes de la humanidad viven en una miseria espantosa. En los países insuficientemente desarrollados, el término medio de los ingresos de los habitantes es inferior a 60 dólares anuales. Las condiciones sanitarias son desastrosas y la renta nacional está distribuida en condiciones ofensivas de desigualdad. En los territorios coloniales la situación es todavía más grave que en los países insuficientemente desarrollados que han alcanzado la independencia política. Además, según los últimos informes económicos de las Naciones Unidas, la situación ha ido empeorando durante estos últimos años.

2. La Segunda Comisión debe buscar las causas de esta situación y encontrar medios eficaces de subsanarla. De las declaraciones hechas en la Comisión por los representantes de los grandes países capitalistas se desprende claramente que los gobiernos de dichos países no hacen nada ni se proponen adoptar medida alguna para resolver dicho problema. El representante de los Estados Unidos de América ha tratado de hacer una descripción excesivamente optimista de la situación, a fin de desviar la atención de los miembros de la Comisión. Ahora bien, basta con remitirse a las declaraciones de los representantes y de los estadistas de los países insuficientemente desarrollados para darse cuenta de los motivos por los cuales dichos países se encuentran en una situación lamentable. Por ejemplo, el representante de Brasil acusó a los monopolios extranjeros de contener el desarrollo económico de los países insuficientemente des-

arrollados para obligarlos a ser abastecedores de productos primarios a precios reducidos.

3. Los monopolios extranjeros se han adueñado de gran parte de las riquezas de los países insuficientemente desarrollados, que exportan casi todos sus productos a los grandes países capitalistas, a precios fijados por los monopolios. Estos precios son relativamente muy inferiores a los de los bienes de capital y de los productos manufacturados que deben importar los países insuficientemente desarrollados. En esa forma se despoja a estos últimos países de 2.500 millones de dólares por año, que es una cantidad mayor que la pretendida ayuda que éstos reciben de los países capitalistas. En 1951, los capitalistas norteamericanos invirtieron en el extranjero unos 1.400 millones de dólares, pero en ese mismo año los capitales norteamericanos invertidos en el extranjero produjeron 1.900 millones de dólares en utilidades. Es evidente, pues, que son más bien los países insuficientemente desarrollados los que, en vez de recibir asistencia de los Estados Unidos de América, ayudan a este último país.

4. Además, muchos estadistas norteamericanos han declarado públicamente que el Programa del Punto Cuatro no tiene en absoluto el carácter de obra filantrópica, sino que es una empresa egoísta e interesada. Por ejemplo, en un período de seis años, los capitales norteamericanos invertidos en el extranjero dieron beneficios por valor de 11.324 millones de dólares. Estas enormes utilidades sólo se obtienen mediante la explotación sistemática de los países insuficientemente desarrollados.

5. El representante de la RSS de Bielorrusia, añade que los capitales norteamericanos invertidos en el extranjero rinden más que los capitales invertidos en los Estados Unidos de América. En 1948 los capitales invertidos en los Estados Unidos de América producían un 10% por término medio. En cambio, los capitales invertidos en América Latina, en los territorios coloniales y en el Oriente Medio daban un 17,6%, un 20% y un 31%, respectivamente. Estas cifras demuestran que los capitalistas extranjeros invierten capital en los países insuficientemente desarrollados, atraídos por el aliciente de beneficios considerables y no porque quieran contribuir al desarrollo de dichos países, como pretenden los representantes de los grandes países capitalistas. El Sr. Gurinovich cita al respecto una declaración en la que el Sr. Douglas, magistrado de la Corte Suprema de los Estados Unidos de América, reconoce que el Programa del Punto Cuatro no había hecho nada por mejorar la situación de las masas trabajadoras de los países insuficientemente desarrollados.

6. Además, la explotación de los países insuficientemente desarrollados sirve para alimentar la industria de guerra de los países capitalistas, donde los monopolios invierten preferentemente sus capitales en las industrias básicas de importancia estratégica para sus planes agresivos. Así, pues, los Estados Unidos de América importan de los países insuficientemente desarrollados todo el caucho, el 82% del hierro, el 79% del cobre, etc. que necesitan. El *New York Times* del 24 de mayo de 1952, revela que la ayuda militar de los Estados Unidos de América a los países del Oriente Medio representa 600.000.000 de dólares, en tanto que la ayuda económica a la misma región sólo asciende a 196.000.000 de dólares, o sea tres veces menos.

7. En la Segunda Comisión se repite incesantemente que, sin ayuda financiera del exterior, los países insufi-

cientemente desarrollados no podrán explotar sus riquezas potenciales ni elevar el nivel de vida de sus poblaciones. Esto es desconocer las grandes posibilidades de financiamiento propio de estos países que, si pudieran disponer libremente de sus propios recursos, podrían arreglárselas en gran parte sin capital extranjero. Si dichos países pudieran vender sus productos a precios equitativos, les sería fácil procurarse todos los bienes de capital necesarios para su desarrollo. En todo caso, podrían dedicar a dicho desarrollo las enormes utilidades que actualmente sólo benefician a países extranjeros.

8. Examinado el papel desempeñado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento en el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, el Sr. Gurinovich dice que el Banco no cumple la misión que le ha sido encomendada. Está en manos de los Estados Unidos de América, que controlan el 38% de sus acciones, y sólo sirve los intereses de los países capitalistas y descuida los intereses de los países insuficientemente desarrollados. El Banco trata de orientar la política económica de los países deudores en forma favorable para los grandes países acreedores, y trata de imponerle sus propios planes de desarrollo. Las condiciones de sus préstamos son sumamente severas como señaló el representante de Pakistán. Por ejemplo, Irán se vió obligado a rechazar recientemente las condiciones humillantes que quería imponerle el Banco. Por esta razón, los países insuficientemente desarrollados recomiendan la creación de un nuevo organismo internacional de financiamiento.

9. El representante de la RSS de Bielorrusia señala, además, que los países insuficientemente desarrollados pueden mejorar mucho su producción agrícola, introduciendo grandes reformas agrarias, distribuyendo a los campesinos las tierras de que se han apropiado los monopolios extranjeros y cultivando las inmensas superficies todavía inexploradas. Es indiscutible que tienen grandes posibilidades de desarrollo tanto industrial como agrícola. En efecto, disponen de enormes reservas de mano de obra y de materias primas. Si se liberan del control de los monopolios extranjeros, si utilizan racionalmente sus recursos, si consiguen establecer su comercio exterior sobre una base equitativa y si se abandona la carrera de armamentos, los países insuficientemente desarrollados podrán acelerar el ritmo de su actividad económica y elevar el nivel de vida de su población.

10. El Sr. TOUS (Ecuador) declara que su delegación atribuye gran importancia a la cuestión del desarrollo de los países insuficientemente desarrollados. La delegación del Ecuador se pronunciará siempre a favor de las medidas encaminadas a acelerar el progreso económico de la mayor parte de la población mundial y de realzar así el prestigio de las Naciones Unidas.

11. El representante del Ecuador recuerda que la Sociedad de las Naciones adoptó algunas medidas a fin de resolver ciertos problemas políticos, de favorecer el progreso social, de asegurar la administración de los territorios no autónomos y reconoció la importancia de la estabilidad económica del mundo para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Desgraciadamente se interesó demasiado tarde en resolver los problemas económicos más importantes.

12. Los autores de la Carta de las Naciones Unidas no olvidaron la experiencia adquirida por la Sociedad de las Naciones e incorporaron en el Capítulo X de la

Carta las principales recomendaciones formuladas por dicha organización como resultado de los trabajos emprendidos en 1937. El representante del Ecuador señala con satisfacción que el Consejo Económico y Social tampoco ha descuidado las lecciones del pasado.

13. Añade que le preocupa, sin embargo, un tanto la actitud de ciertas grandes Potencias, que sostienen que la solución de los problemas económicos está supeditada al arreglo de las controversias políticas. La población del mundo abraza la firme esperanza de que el conflicto de Corea se arreglará pronto. La continuación de la guerra de Corea provocaría un desaliento general. Cabe afirmar a este respecto que si los países insuficientemente desarrollados dispusieran de ayuda técnica y financiera, estarían en mejores condiciones de contribuir a la solución del problema de Corea.

14. El Sr. Tous lamenta observar que muy a menudo un ambiente de desconfianza se ha cernido sobre los presentes debates. Hay que evitar que los países industrializados y los países insuficientemente desarrollados asuman la actitud de prestamistas y de prestatarios, porque la cooperación internacional es el único medio de asegurar la estabilidad económica del mundo.

15. Además, el Ecuador está interesado por otras razones en el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados. Es un país pequeño cuyo territorio disminuyó considerablemente en 1942 en momentos en que las naciones occidentales luchaban valientemente contra las Potencias totalitarias. Es un país que trata de mejorar su situación económica y de elevar el nivel de vida de su población para desempeñar más satisfactoriamente su papel en la comunidad de las naciones.

16. El representante del Ecuador añade que examinará detalladamente las cuatro cuestiones sometidas a la Comisión, cuestiones que se debieran clasificar por orden de importancia en la forma siguiente: asistencia técnica, financiamiento del desarrollo económico, métodos para aumentar la productividad en el mundo, y, por último, reforma agraria.

17. Hay que poner en primer término los programas de asistencia técnica, ordinarios y ampliados, cuya ejecución permitirá por sí sola resolver los otros problemas. En efecto, en un país se pueden invertir capitales sin que aumente en la misma proporción el nivel de vida de la población. Asimismo, es muy posible que el aumento de la productividad en varios sectores de la economía no traiga consigo un mejoramiento de las condiciones de vida de la población. Por último, el aumento de la productividad no basta para asegurar el desarrollo económico del país. Por esto, la Asamblea General ha insistido en sus resoluciones en el problema de asistencia técnica. El único medio de mejorar la productividad en un país consiste en difundir los conocimientos técnicos, y de esta manera, atraer a los capitales extranjeros.

18. Por estos motivos, el representante de Ecuador comparte totalmente la opinión del representante del Pakistán y de otros miembros de la Comisión quienes opinan que el programa de asistencia técnica debiera consistir, sobre todo, en la formación profesional de personal técnico en cada país. Es indudable, que si se insiste especialmente en este aspecto del programa, sería menester enviar a los países beneficiarios mayor número de expertos y establecer numerosos centros de demostración, lo cual originaría mayores gastos.

19. El Sr. Tous opina que el importe anual de los gastos de asistencia técnica debiera ascender con el tiempo a 100.000.000 de dólares. Dicha cantidad no es exorbitante si realmente se quiere que el programa dé buenos resultados. Algunas de las grandes Potencias han decidido aumentar considerablemente el total de ayuda financiera que conceden a 750.000 refugiados. Por otra parte, esas mismas grandes Potencias vacilan en aumentar su contribución a un programa de asistencia técnica que beneficia a las tres cuartas partes de la población del mundo. Es indudable que el importe de las contribuciones al programa de asistencia técnica, que asciende actualmente a unos 20.000.000 de dólares aproximadamente, es desde luego insuficiente.

20. La delegación del Ecuador presenta dos proyectos de resolución a la Comisión. El primero, encaminado a dar carácter permanente al programa de asistencia técnica, que hasta ahora tiene un carácter puramente temporal. El segundo, tendiente a ampliar el programa y a fijar desde este momento en 40.000.000 de dólares el total de las contribuciones, quedando entendido que los países insuficientemente desarrollados aumentarán su contribución en proporción a los beneficios que obtengan de una ayuda más considerable.

21. La población del Ecuador desea ser dueña de su propio destino y no acepta limosnas. Desearía disfrutar de una asistencia más considerable, y para ello está dispuesta a contribuir más al programa de asistencia técnica.

22. Es cierto que el total de las contribuciones que los Estados participantes se han comprometido a aportar hasta el presente sólo asciende a 19.000.000 de dólares, mientras que el Consejo Económico y Social ha fijado un total de 25.000.000 de dólares. Se podría creer que en esas condiciones, la delegación del Ecuador hace gala de un optimismo exagerado. Sin embargo, conviene recordar que en 1950 el total de las contribuciones ascendía a 20.000.000 de dólares para un ejercicio financiero de un año y medio. En 1952, se ha fijado el mismo total de 20.000.000 de dólares, pero para un ejercicio financiero de un año solamente. Además, cuando empezó el programa, los países participantes eran 51, número que después pasó a 55 y, por último, a 75. Estos indicios son alentadores y los países beneficiarios no han perdido su entusiasmo. Sin embargo, los países industrializados no debieran supeditar a contingencias de orden político el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados que es una obra a largo plazo. Los países industrializados debieran colaborar en esta obra aumentando su aportación al programa de asistencia técnica.

23. La representante de Suecia ha declarado que los países que gozan de ciertas ventajas materiales deberían proporcionar a los países insuficientemente desarrollados una asistencia técnica y financiera más importante (196a. sesión). Una política semejante no provendría solamente de sentimientos altruistas, sino que tendría en cuenta también la interdependencia económica de los diferentes países. Suecia ha hecho desaparecer, en lo posible, las diferencias más notables entre las clases, lo cual le permite evitar conflictos de tipo social y político. Igualmente, deberían hacerse desaparecer las diferencias más profundas entre los países industrializados, que son ricos, y los países insuficientemente desarrollados, que son pobres, pues de otro modo la paz y la justicia internacionales correrían peligro.

24. El representante del Ecuador añade que aprueba completamente esta declaración, que hace resaltar el hecho de que algunos miembros de la Comisión no tienen en cuenta solamente los intereses particulares de sus respectivos países. La contribución de Suecia es actualmente cuatro veces superior a la cifra que este país entregó cuando se comenzó a poner en práctica el programa de asistencia técnica. Igualmente, otros países industrializados han aumentado el volumen de su contribución. Si no todos lo han hecho, no es porque les falte entusiasmo respecto al programa, o porque no entiendan bien en qué están interesados; su actitud se explica por las dificultades derivadas de la situación política y militar.

25. El Sr. Tous no aprueba la idea según la cual podrían enviarse, a los países insuficientemente desarrollados, expertos que no fueran indudablemente los más calificados dentro de sus especialidades respectivas. A su parecer, se debería, por lo contrario, escoger a los expertos con gran tino, a fin de no perjudicar el prestigio de la Organización y el del país de donde procede el experto. Estos expertos deben ser hombres cultos, si es que se desea crear un ambiente favorable a la difusión de los conocimientos técnicos.

26. El representante del Ecuador declara que está satisfecho de la asistencia técnica acordada a su país por las Naciones Unidas y por los organismos especializados. Menciona las diferentes materias en las cuales los expertos extranjeros han dado consejos útiles a las autoridades y a la administración pública del Ecuador. Señala igualmente que en 1952 la Organización ha acordado otorgar al Ecuador 10 becas de estudios o de ampliación de estudios en materia de desarrollo económico, cinco becas de estudios en cuestiones de administración pública y 18 becas de estudios en materia de servicio social. El Gobierno del Ecuador ha decidido coordinar la asistencia técnica acordada por la Organización y las medidas para poner en práctica los programas de desarrollo preparados por el mismo.

27. Abordando el problema del financiamiento del desarrollo económico, el Sr. Tous recuerda que la Comisión tiene ante sí dos proposiciones tendientes a crear una corporación financiera internacional y un fondo especial. En principio, la delegación del Ecuador aprueba estas proposiciones. Considera, sin embargo, que convendría conceder prioridad a la creación de una corporación financiera internacional que podría no ser un órgano autónomo, sino formar parte del Banco o de las Naciones Unidas. Este organismo permitiría a los países insuficientemente desarrollados poner en práctica ciertos trabajos sin tener que pedir subvenciones o préstamos. Podría invertir fondos en proyectos autoamortizables, que atraerían más tarde a los capitales privados extranjeros.

28. El Sr. Tous recuerda que el aumento de la productividad depende, en gran parte, de la difusión de los conocimientos técnicos. En su informe, el Consejo Económico y Social muestra que ha comprendido perfectamente este aspecto de la cuestión¹. Igualmente, según el representante del Ecuador, la reforma agraria no puede dar buenos resultados mientras los agricultores no se pongan al corriente de los métodos más modernos de explotación. Por ello nunca se podría insistir demasiado

sobre el trabajo de formación profesional que el programa de asistencia técnica permite llevar a cabo.

29. El Sr. Tous desea, antes de terminar, responder a algunos representantes, que durante el presente debate han creído que debían aconsejar a los países de la América Latina y hacerles recomendaciones acerca de la manera cómo deben proceder al desarrollo de su economía. Para ser breve, el representante del Ecuador se limitará a recordar las observaciones hechas por el Sr. Gromyko (205a. sesión). El Sr. Gromyko ha expresado toda la importancia que la URSS y los otros países de economía marxista conceden al desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados. Ha agregado, sin embargo, que a pesar de los innumerables debates que las Naciones Unidas ha consagrado a este problema, han realizado solamente un progreso muy limitado en esta esfera, y que la Asamblea General debería ahora tomar medidas concretas y eficaces para ayudar a los países insuficientemente desarrollados a resolver las graves dificultades económicas a las cuales deben hacer frente.

30. El Sr. Tous añade que va a expresarse con toda franqueza y manifiesta que la declaración del Sr. Gromyko, su presencia misma en la Segunda Comisión, lo habían llevado a esperar que la URSS y los otros países de economía marxista habrían decidido tomar de ahora en adelante parte activa en la ejecución del programa de asistencia técnica y que el representante de la URSS haría una declaración solemne en este sentido a la Comisión.

31. Pero no ha ocurrido nada de esto. La Comisión ha escuchado las habituales frases de propaganda, acompañadas, según el bien conocido método, de datos estadísticos utilizados arbitrariamente y de tal manera que presenten una imagen deformada de la realidad. Es indudablemente cierto que no se cultiva el 20,7% del territorio nacional de la Argentina, pero es igualmente cierto—y el Sr. Gromyko se ha abstenido de señalar esto—que los países que se extienden al Sur del Río Grande están muy poco poblados y no cuentan sino con 150.000.000 de habitantes, cuando Brasil por sí sólo tiene mayor extensión que los Estados Unidos de América.

32. El Sr. Gromyko ha dicho que la delegación de los Estados Unidos de América y las Naciones Unidas en general deseaban dar la impresión de que a los países desarrollados les impulsa el mayor desinterés, cuando en realidad toda la ayuda técnica y financiera que otorgan a los países insuficientemente desarrollados tiende a servirles en sus designios políticos y militares. El Sr. Tous añade que por su parte no piensa que se pueda reprochar a la delegación de los Estados Unidos de América haber tratado de crear una impresión semejante. Por el contrario, el Sr. Acheson ha admitido sin ambages que los Estados Unidos de América al ayudar a naciones menos favorecidas, tienen en cuenta tanto sus propios intereses como los de esas naciones.² El Sr. Acheson ha empleado a este respecto la expresión “intereses bien comprendidos”, que no se presta a ningún equívoco. Esta es una actitud perfectamente natural. Cada nación trata de progresar, cada una desea asegurar a su pueblo las mejores condiciones de existencia posibles. Hay algunas que poseen mayores recursos o más poderosos medios de acción, pero la Organización de las

¹ Véanse los *Documentos Oficiales de la Asamblea General, séptimo período de sesiones, Suplemento No. 3*, capítulo III, sección II.

² *Ibid.*, Sesiones Plenarias, 380a. sesión.

Naciones Unidas fué creada precisamente para permitir a las naciones reunirse sobre una base de igualdad y decidir en común las medidas que convenga adoptar para asegurar las máximas ventajas al mayor número de personas.

33. Declaraciones como las que la Comisión ha tenido ocasión de escuchar por parte de algunos de sus miembros no parecen tener otro fin que sembrar la discordia y dificultar todo acuerdo entre los países evolucionados y los países insuficientemente desarrollados.

34. EL PRESIDENTE anuncia que el debate general ha terminado. Algunos representantes han pedido hacer uso de la palabra, en virtud del artículo 114 del reglamento. El Presidente indica que no cierra la lista de oradores que deseen hacer uso del derecho de réplica, quienes pueden responder en la presente sesión o en las próximas.

35. El Sr. GINOSSAR (Israel) dice que la delegación de Israel ha hecho una declaración respecto a la cooperación regional, que figura en actas y nada de lo que se ha dicho después en la Comisión le hace modificar su opinión.

36. El Sr. Ginossar añade que hasta este momento no había deseado introducir elementos de orden político en los debates de la Segunda Comisión. Sin embargo, como otras delegaciones han planteado la cuestión de los refugiados árabes, se ve obligado a recordar que este problema ha sido objeto de prolongados debates ante otro organismo de la Asamblea General—la Comisión Política *Ad Hoc*—y que el representante de Israel pronunció en dicha ocasión un discurso muy completo, indicando quiénes eran los verdaderos responsables.

37. Sir Clifford NORTON (Reino Unido) desea que figure en actas una breve declaración con la que quiere responder a las referencias a su país formuladas por el representante de Irán.

38. El representante de Irán ha hecho alusión a una controversia lamentable suscitada entre los dos países; controversia que Sir Clifford, por su parte, deplora profundamente. En efecto, una amistad tradicional vincula a Irán con el Reino Unido y éste desea verla no solamente renovada, sino reforzada. El Gobierno del Reino Unido no desea sino el bien del pueblo de Irán y el orador espera sinceramente que la misión que la Administración de Asistencia Técnica ha enviado recientemente a Irán, bajo la dirección del Sr. Camille Gutt, sea de gran utilidad al Gobierno iraní.

39. Sir Clifford dice que se abstendrá de tratar el fondo de la controversia que se ha planteado en Irán con respecto a la Anglo-Iranian Oil Company. Quiere, sin embargo, recordar a la Comisión que la Compañía ha hecho mucho por Irán, que no solamente ha invertido centenares de millones de libras esterlinas en bienes de capital, sino que ha provisto a sus empleados de un sistema de seguridad social, vivienda, escuelas y hospitales. Asimismo conforme al convenio de concesión, de 1933, el Gobierno de Irán ha recibido cantidades muy importantes en concepto de regalías e impuestos. En vista de las crecientes ganancias de la Compañía, se negoció en 1949 un convenio complementario por el cual el Gobierno de Irán hubiera recibido nuevos y considerables ingresos. Sin embargo, Irán ha rehusado ratificar este nuevo convenio y aunque la Compañía le ha formulado otras propuestas—entre ellas la de com-

partir por partes iguales los beneficios—el Gobierno de Irán decidió nacionalizar la industria del petróleo.

40. El representante de Irán ha manifestado que la Compañía debe a su Gobierno la suma de 49.000.000 de libras esterlinas. Es verdad que esta cantidad es ligeramente inferior a la que hubiera recibido el Gobierno de Irán hasta el momento de la nacionalización, si éste hubiera ratificado el acuerdo complementario. Sin embargo, la Compañía fué desalojada de Irán en octubre de 1951 y, por consiguiente, es en realidad el Gobierno de Irán el que debe indemnizar a la Compañía.

41. De lo expuesto el orador concluye que, si el Gobierno de Irán no hubiera desalojado a la Compañía dispondría de grandes sumas de dinero que hubiera podido aplicar al desarrollo de la economía nacional. La responsabilidad en esta cuestión recae exclusivamente sobre el Gobierno de Irán.

42. Se trata de la revocación unilateral de un convenio claro, concreto y obligatorio. Una de sus cláusulas dispone, precisamente, que el convenio no será revocado unilateralmente. En consecuencia, lo que se discute en esta controversia no es el derecho de nacionalizar la industria petrolera, sino de hacerlo unilateralmente, en violación de un convenio existente, y el derecho moral y legal de las personas o las corporaciones de ser indemnizadas cuando el Estado les expropia sus bienes.

43. En los debates de la Segunda Comisión sobre las medidas que se debían adoptar para estimular la afluencia de capitales privados hacia los países insuficientemente desarrollados, los miembros de la Comisión han coincidido, en general, en reconocer que la confianza es un elemento esencial de éxito. Actos unilaterales como el mencionado crean precisamente el sentimiento contrario.

44. El Gobierno del Reino Unido en su nombre y en el de la Anglo-Iranian Oil Company, se ve, naturalmente, en la obligación de reservar todos sus derechos. El representante de Irán ha dado a entender que el Gobierno del Reino Unido está ejerciendo una especie de bloqueo para impedir la exportación del petróleo del Irán. En realidad, la única medida tomada por la Compañía para protegerse fué la de anunciar que entablaría recurso judicial, en todos los países en que este recurso procediera, contra todos aquellos que vendieran petróleo en violación de sus derechos.

45. Desde el principio, el Gobierno del Reino Unido no escatimó esfuerzo alguno para tratar de llegar a un acuerdo con el Gobierno de Irán. Confío por ejemplo, en que la Corte Internacional de Justicia podría tomar medidas para dar solución al litigio. Pero la Corte no examinó sino la cuestión de su propia competencia y al declararse incompetente se basó únicamente en una interpretación de ciertas ambigüedades en la aceptación de la jurisdicción de la Corte formulada en 1932 por el Irán. La Corte estimó, por mayoría de sus miembros, que Irán había aceptado su jurisdicción únicamente en cuanto a controversias relativas a tratados concluidos después de 1932 entre ese país y el Reino Unido y que el convenio de concesión no entraba en esa categoría.

46. Sir Clifford añade que no expondrá detalladamente todos los esfuerzos de su Gobierno para tratar de resolver el problema, cuya solución el Reino Unido considera aún posible. Sin embargo, recuerda que en el verano de 1952, cuando el Gobierno de Irán propuso someter a arbitraje de la Corte Internacional de Justi-

cia ciertos aspectos de la cuestión de la indemnización, los Gobiernos del Reino Unido y de los Estados Unidos de América respondieron con una proposición conjunta. Según esta proposición, el Gobierno del Reino Unido y la Anglo-Iranian Oil Company aceptaban someter al arbitraje de la Corte Internacional de Justicia el problema de la indemnización, reconociendo de esta manera el hecho de la nacionalización. La Compañía y el Gobierno de Irán entablarían negociaciones a fin de proseguir la venta del petróleo del Irán en el mercado mundial, lo que permitiría al Gobierno de Irán contar de nuevo con los ingresos procedentes del petróleo. El Gobierno de Irán recibiría, mientras tanto, 10.000.000 de dólares para equilibrar su presupuesto y el Gobierno del Reino Unido suprimiría algunas restricciones impuestas a las exportaciones destinadas a Irán y a la utilización, por este país, de reservas en libras esterlinas. El Gobierno del Reino Unido ha tratado, pues, de ayudar a Irán a vencer sus dificultades. Desgraciadamente, este ofrecimiento conciliatorio no ha tenido éxito y, por el momento, las relaciones entre los dos países se encuentran interrumpidas.

47. Sir Clifford insiste en que el Gobierno del Reino Unido no puede menos de esperar que la amistad tradicional entre los dos países se reanude en un futuro próximo.

48. El Sr. DIAS CARNEIRO (Brasil) agradece a los representantes de los Estados Unidos de América, del Reino Unido, de Francia, de la URSS, de la RSS de Ucrania y de la RSS de Bielorrusia la advertencia que han tenido a bien formular con respecto al desarrollo de la economía del Brasil. Esta advertencia no coincide totalmente con la opinión de los mismos bra-

sileños, pero sí les ayudará, indudablemente, a analizar con más objetividad sus propios problemas económicos.

49. Algunas delegaciones han subrayado a justo título la importancia del papel que las inversiones extranjeras han desempeñado en el desarrollo de la economía del Brasil. De 1890 a 1939, estos capitales procedían sobre todo del Reino Unido, de Francia y de Bélgica y se invertían principalmente en industrias extractivas y en servicios públicos. A partir de 1920, el Brasil ha recibido, sobre todo, capitales norteamericanos que se han invertido en negocios de banca y comercio, en la exportación de los productos mineros y en la importación de bienes de consumo; pero estas inversiones no han resultado en el afianzamiento del mercado local. El promedio anual de las inversiones ha sido de 8.000.000 de dólares mientras que las salidas de capital, que representan las utilidades logradas, asciende a 30.000.000 de dólares. Esta situación no debe ser atribuida a la malevolencia ya que es natural que el capital tienda a alcanzar las utilidades más elevadas que sea posible. Además, puede explicarse en parte por la inflación que predomina en el mercado interior donde el nivel actual de precios es superior en un 500% al de 1939. El Gobierno del Brasil ya toma medidas para resolver esta situación y espera que sus esfuerzos sean próximamente coronados por el éxito. Gracias a la asistencia técnica de las Naciones Unidas y a la ayuda aportada por las inversiones escogidas con discernimiento, el Brasil piensa, en efecto, poder desarrollar su economía, conforme a los sanos principios que deben regir la cooperación económica internacional.

Se levanta la sesión a las 14 horas.